SOBRE EL AMOR
PREMA YOGA
Bhagavan Sri Sathya Sai Baba

1. El ser humano es amoroso

"Algunos dicen que el conocimiento es poder, pero esto no es verdad. El carácter es poder. Aun la adquisición de conocimiento exige un buen carácter. En consecuencia, todos deben anhelar obtener un carácter sin tacha, sin una huella de mal". (pag. 5)
"Entre las cualidades que hacen intachable a un carácter, las del amor, paciencia, autocontrol, firmeza y caridad son las más elevadas y tienen que ser reverenciadas". (pag. 6)
"Los hombres (Manavas) están llenos de Amor. Sus corazones son manantiales de misericordia. Están dotados de lenguaje verdadero. La paz es la característica de la mente del hombre. Esa es la cualidad innata de la mente. Para buscar paz no hay necesidad de ir a ninguna otra parte más. Como el oro y la plata que permanecen ocultos debajo de la tierra, las perlas y los corales en el mar, la paz y la alegría también permanecen ocultas en las actividades de la mente. Deseoso de adquirir estos tesoros ocultos, si uno se sumerge y dirige las actividades mentales hacia el interior, se llena de Amor. Solamente aquellos que se han llenado de ese amor y viven en la luz del mismo pueden ser llamados hombres. Aquellos carentes de amor son Danavas, monstruos, subhumanos. Esa cualidad santa del amor no se manifestará sólo a ratos; tendrá que estar siempre presente e inalterable. Ella es una e indivisa. Quienes están saturados de amor son incapaces de rencor, egoísmo, injusticia, error y mala conducta; pero los que no lo tienen y aquellos en quienes las características arriba mencionadas están siempre por encima de todas las demás, son los Danavas, que pisotean el amor y consideran importantes las cualidades inferiores; mientras que los Manavas son aquellos que consideran aquellas cualidades inferiores como víboras que deben ser destruidas, y que solamente el amor es la cualidad que debe ser alentada. La mala conducta y los malos hábitos distorsionan lo humano del hombre. Los corazones llenos de néctar del amor denotan lo genuinamente humano en él. Amor es aquello inmaculado, desinteresado, libre de impureza y continuo". (pag. 49).
"La alegría y la paz no son inherentes a los objetos exteriores; ellos están en ustedes mismos. Sin embargo, la gente en su insensatez, los busca fuera de ella misma, en el mundo, del cual está destinada a partir hoy o mañana. Por lo tanto, despierten pronto. Traten de conocer la esencia de todo, la verdad eterna. Traten de experimentar el amor que es Dios mismo. Disciernan a cada instante, aceptando lo que es verdadero y desechando el resto. Mientras uno tiene deseos temporales en vista, no se puede escapar del pesar". (pag. 21).
"Ahora, de estos, ¿quiénes son los amigos y quiénes los enemigos? Cuando el egoísmo muere, todos son amigos; entonces no hay enemigos. Esta lección tiene que ser recordada por todos". (pag. 45).

"El hombre ha enseñado al ojo, al oído y a la lengua el lujo de la novedad constante; ahora tiene que enseñarle tendencias opuestas. La mente tiene que ser dirigida hacia lo bueno; las actividades de cada minuto tienen que ser examinadas desde ese punto de vista. Cada acción es el golpe del cincel por el cual la roca de la personalidad humana está siendo modelada. Un golpe equivocado puede dañar y desfigurar la roca. Por lo tanto, aun el más pequeño de los actos tiene que ser hecho con gran cuidado y devoción". (pag. 30).

"El control externo ayuda al control interno en muchas formas. ¡Tener éxito en lograr los controles externos es comparativamente más difícil que obtener éxito en controlar lo interno! Un giro del volante en las manos de uno, en cualquier dirección, hace que las ruedas del automóvil, que no están en nuestras manos, se muevan en la misma dirección. Las ruedas no girarán en otra dirección cuando el volante vira en un sentido. ¡Las ruedas internas están conectadas con el volante exterior!". (pag. 56).